

Segundo Domingo del Tiempo Ordinario

Ciclo A

18 Y 19 DE ENERO DE 2020



Primera Lectura Isaías 49,3.5-6

Me dijo el Señor: «Tú eres mi siervo, Israel, por medio de ti me glorificaré». Y ahora dice el Señor, el que me formó desde el vientre como siervo suyo, para que le devolviese a Jacob, para que le reuniera a Israel; he sido glorificado a los ojos de Dios.

Y mi Dios era mi fuerza: «es poco que seas mi siervo para restablecer las tribus de Jacob y traer de vuelta a los supervivientes de Israel. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confin de la tierra». Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 39

Yo, Señor de cielo y mar
al que llora he de escuchar
A los que sufriendo están
quiero salvar.
Yo, que de la oscuridad
cada estrella hice brillar,
¿Quién mi luz podrá mostrar?
¿Quién me seguirá?



Aquí estoy, Señor he me aquí, Señor.

En la noche escuche tu voz
Guíame, Señor Yo te seguiré
En MI corazón A tu pueblo
guardare.

Yo, Señor de lluvia y sol,
las angustias y el dolor
de mi pueblo he de sanar
sin condición.
Ese duro corazón
con mi amor transformare
¿Quién mi Nombre anunciara?
¿Quién me seguirá?

Yo, Señor de viento y paz
al banquete del amor
a los pobres llamare
y salvare
Del más exquisito pan
de mi Vida se saciarán
con mi voz quien cantara?
¿Quién me seguirá?

Segunda Lectura: I Corintios 1,1-3

PABLO, llamado a ser apóstol
de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro
hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los
santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los

que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor
Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y
paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
Palabra de Dios

Evangelio: Juan 1,29-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Éste es el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo.” Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.» Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo.” Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.» Palabra del Señor.



DEMASIADO POCO

La primera lectura de hoy muestra el corazón súper grande del Señor. “Es demasiado poco”, de acuerdo a Dios, proteger y guiar sólo a las tribus de Jacob. La magnitud del amor de Dios no puede limitarse a sí mismo para una nación; el amor divino se desborda, derramándose generosamente en todas las personas en todas partes. Isaías, el profeta sufriente de los israelitas, podría haberse sorprendido de escuchar que la salvación de su pueblo no era suficiente para Dios. Pero Dios siempre quiere más de lo que nosotros queremos. La pasión de Dios supera todos nuestros deseos más profundos. Somos simplemente creaturas. Comparado con la inmensidad de los designios de nuestro Creador, siempre queremos demasiado poco, tenemos demasiado poco, sabemos demasiado poco, amamos demasiado poco. Esta escasez nos frustra a lo largo de la vida. Pero exactamente cuando admitimos nuestra escasez, hacemos espacio para Cristo.

NUNCA ES TARDE

Juan el Bautista modela para nosotros la gracia de la pequeñez. En el Evangelio de hoy, dos veces Juan admite “no lo conozco”. Aunque Juan había ordenado toda su vida hacia la meta de preparar el mundo para el Mesías, él no, por su cuenta, reconoce a Cristo cuando lo ve. El Evangelio insiste Juan, “no conoce” a Jesús; con humildad, Juan confía plenamente en Dios por consejo. Juan espera y espe-



© J. S. Paluch Co., Inc.



"Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"



ra bautizando, orando, predicando, hasta que finalmente, el Espíritu Santo le revela al Mesías.

Juan había esperado toda su vida por esta confirmación del Espíritu. El pueblo elegido de Dios, los israelitas habían esperado demasiado, mucho más. Seguramente muchos se preguntaban si Dios llegaría a enviar al Mesías como lo había prometido. Pero a Dios nunca se le hace tarde. En nuestra pequeñez, no podemos ver el arco de la historia humana con la claridad y amor de Dios. Cada uno de nosotros ansia profundamente por algunas cosas buenas: una sanación, una decisión, un apoyo, un justo descanso. Cuando se nos hace esperar por lo que parece un beneficio obvio, algunas veces preguntamos si Dios es en realidad todopoderoso y lleno de amor, así como la gente dice. Las lecturas de hoy nos invitan a confiar.

AVISOS PARROQUIALES

- CURSO DE CONFIRMACION comienza el JUEVES 30 de ENERO a las 7:30 PM Sean puntuales. No se aceptaran sin el Acta de Bautismo**
- SEGUNDA COLECTA Pro Afectados por temblor en el Area Sur.**
- TANATOLOGÍA del Desastre, Miércoles de 7:30 a 9:30 PM.**
- Comienza CATEQUESIS PARROQUIAL Sabado 18 de Enero a las 9:30 AM**
- RETIRO DE SACERDOTES del 20 al 24 de Enero... recemos por todos ellos.**
- Notifica de ENFERMOS DE LA PARROQUIA para ser visitados... si tienes enfermos fuera de ella notificalo y buscaremos que sea visitado por la parroquia a quien pertenece el enfermo.**
- REUNIÓN DE LECTORES Y MINISTROS será en FEBRERO**
- DOS FAMILIAS POBRES con necesidad de juego de sala, de comedor cama y utensilios de cocina como nevera estufa... Si conoces de alguien que lo quiera descartar y están en buenas condiciones notificalo y buscaremos la forma de hacerlos llegar...**

LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: 1 Sm 15:16-23; Sal 50 (49):8-9, 16bc-17, 21, 23; Mc 2:18-22

Martes: 1 Sm 16:1-13; Sal 89 (88):20-22, 27-28; Mc 2:23-28

Miércoles: 1 Sm 17:32-33, 37, 40-51; Sal 144 (143):1b, 2, 9-10; Mc 3:1-6, *o cualquiera de lecturas para el Día de Oración*

Jueves: 1 Sm 18:6-9; 19:1-7; Sal 56 (55):2-3, 9-13; Mc 3:7-12

Viernes: 1 Sm 24:3-21; Sal 57 (56):2-4, 6, 11; Mc 3:13-19

Sábado: Hch 22:3-16 o Hch 9:1-22; Sal 117 (116):1bc, 2; Mc 16:15-18

Domingo: Is 8:23 — 9:3; Sal 27 (26):1, 4, 13-14; 1 Cor 1:10-13, 17; Mt 4:12-23 [12-17]

ENTRADA

Alegre quiero cantar que nunca voy a morir cantando paso la vida sin llorar sin llorar.

Yo quiero cantar, yo quiero cantar, cantarle a la vida yo quiero cantar

La muerte se marchito la vida resucito ya nunca mas dejaremos de vivir de vivir.

OFRENDAS:

Quiero cantar una linda canción de un hombre que me transformo.

Quiero cantar una linda canción de aquel que mi vida cambio. Es mi amigo Jesus, es mi amigo mas fiel él es Dios, él es Rey, es Amor, y Verdad Solo en el encontré esa paz que busqué Solo en el encontré la felicidad.

Cuando Jesus a mi vida llevo esa paz y ese gozo me dio Quiero que sepas que ya tu también puedes gozar siempre de su amor Sí creyeres en él, si confiares también; Su amor te dará y con el vivirás; Como yo cantaras esa linda canción y amor llevaras a la humanidad.

Quiero decir que Jesus me salvo y en la cruz mis pecados llevo Quiero decir que pronto volverá y con el siempre he de morar; El me ama a mí, él te ama a ti él es Dios, él es Rey es Amor y Verdad Solo en el encontré, esa paz que busqué Solo en el encontré la felicidad.

COMUNIÓN:

Amarte sólo a ti, Señor, (3) y no mirar atrás.

Seguir tu caminar, Señor, seguir sin desmayar, Señor, postrado ante tu altar, Señor, y no mirar atrás.

El pan que tú nos das, Señor, (3) nos da inmortalidad. Quien come de este pan, Señor,

tendrá vida inmortal, Señor. Muy junto de ti estará en tu Reino Señor.

Hoy vengo ante tu altar, Señor, (3) hoy dame de ese pan. Tengo hambre y sed de ti, Señor. Qué largo es mi caminar, ven pronto junto a mí, Señor, y dame de tu pan.

SALIDA 1

Tibio sol de Borinquén, suave brisa tropical, te doy mi cantar, cielo azul de amanecer.

Canto por no llorar, sufro con tu dolor, novia del mar y el sol Borinquen mía tierra de mi corazón.

Perla del Caribe Isla del encanto La tierra amada a quien se canta tanto con grato orgullo te contempla Dios.

Perla del Caribe, Mi Borinquén.

SALIDA 2

Mi querer por ti no tiene fin y mi ser esta feliz por ti, por que ahora ya mi vida es un himno al amor.

Doy así las gracias al Señor que le dio vivir a mi ilusión y por siempre y para siempre tuyo es mi corazón feliz.

